

Nueva Biblioteca de Autores Españoles

bajo la dirección del

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

19



Cancionero Castellano
del siglo XV

Ordenado por

R. Foulché-Delbosc



Tomo I

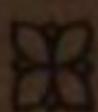


Casa Editorial Bailly-Baillière, S. A.

Madrid

Nueva Biblioteca
de
autores españoles

19



ancionero astellano

del Siglo XV

Ordenado por



Tomo I



PQ6181
F6
V.1

AMERICA LATINA-LIMITES.

Lancionero Castellano del siglo XV



Tomo I.

Núm. Clas. 861.2
Núm. Autor F 767C
Núm. Adg. 064965
Procedenci.
Precio
Fecha 1 AGO. 1970
Clasificó
Catalogó

Nueva Biblioteca de Autores Españoles

bajo la dirección del

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

19

FONDO DR. GUILLERMO CERDA
DONACION

Lancionero Castellano
del siglo XV

Ordenado por

R. Foulché-Delbos

Tomo I.



ACERVO D: LITERATURA

Madrid

Casa Editorial Bailly-Baillière

1912

113172

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

064965



1020017721

PQ6181

F6

V.L

ADVERTENCIA

Aunque esta colección se titula *Cancionero castellano del siglo XV*, su contenido no corresponde exactamente á los límites cronológicos de la mencionada centuria. La mayoría de las composiciones que en ella se incluyen son ciertamente de dicho siglo; pero hay algunas que fueron escritas en el XIV y otras cuyos autores alcanzaron los primeros años del XVI. Nuestro punto de partida ha sido la más antigua colección de este género conocida en la literatura castellana, ó sea el Cancionero de Juan Alfonso de Baena, que, como es sabido, abarca poesías del siglo XIV juntamente con otras del siguiente. El término de nuestra compilación es el Cancionero general de Hernando del Castillo, que, si bien está principalmente constituido por composiciones escritas en el siglo XV, también comprende algunas que pertenecen al XVI.

Seguimos el procedimiento de reunir todas las poesías de un mismo autor (1), las cuales se hallaban antes dispersas en las varias secciones de los Cancioneros, reservando para el último tomo la publicación de las anónimas (2).

No pretendemos haber recogido todo el caudal poético de la época á que la presente colección se refiere, á pesar de nuestro decidido empeño para lograrlo. Nadie ignora que existen bibliotecas en las cuales es casi imposible penetrar ó por lo menos trabajar en condiciones tales que se obtenga un resultado útil. En esas bibliotecas, que no tenemos necesidad de mencionar aquí, habrá quizá códices ó impresos que contengan material aprovechable para nuestro objeto: al afortunado erudito que logre un día disfrutar lo que nosotros no hemos tenido la suerte de ver, queda reservada la tarea de completar nuestra labor.

(1) Excepto en los casos en que se trata de «respuestas» á poesías de otros autores, porque entonces colocamos aquéllas á continuación de las de éstos.

(2) No sé nos oculta que nuevas investigaciones podrán rectificar tal cual atribución ó restituir á su verdadero dueño algunas de las piezas que se consideraron como anónimas.

Anticipándonos á las censuras de los « viles detractores », y para no desatender el sabio consejo del *Laberinto de Fortuna*,

Mas val preuenir que non ser preuenidos,

no vacilamos en declarar llana y explícitamente cuál ha sido nuestro método para la publicación de los textos que siguen. Vano propósito hubiera sido emprender edición crítica de cada una de las poesías que nuestro *Cancionero castellano* comprende: tal empresa habría superado, no ya las fuerzas de un hombre solo, sino las de toda una generación de eruditos. Tiene, pues, nuestro trabajo un carácter esencialmente provisional, ya que, exceptuando contadísimas obras, todas las demás están destinadas á ser depuradas, tarde ó temprano, por la erudición. Siempre que hemos podido disponer de impresos, nos hemos servido de los más fehacientes ó, en último término, de los que nos han parecido menos incorrectamente publicados. No obstante, en el caso de tratarse de alguna edición despreciable, hemos prescindido de ella, sin vacilar, utilizando exclusivamente el códice á que debió ajustarse: tal ha ocurrido, por ejemplo, con el *Cancionero* de Juan Álvarez Gato, incluido en esta colección conforme al único manuscrito que hoy se conoce.

De las copias que nos han servido para la presente colección, hay algunas que han sido hechas harto lejos de nosotros y que no nos ha sido posible cotejar con sus respectivos originales. El discreto lector no dejará de advertir esta circunstancia al reparar quizás en deficiencias que no ha bastado á salvar el esmero de los copistas ni el buen deseo con que hemos procurado corregir su trabajo. Si durante la impresión de estos volúmenes pudiéramos suplir algunos de los defectos referidos, incluiríamos en apéndices las rectificaciones ó adiciones oportunas. Lo mismo decimos para el caso de que logremos tropezar con ediciones más completas que las utilizadas, lo cual ha de ocurrir, verbigracia, con el *Retablo de la vida de Cristo* de Juan de Padilla.

Expuesto así el plan adoptado, apenas es necesario advertir que la ortografía de los textos no es ni podía ser uniforme. Por lo general nos hemos atenido á la de los originales que seguíamos, lo cual no obsta para que hayamos discrepado de la observada por algunos modernos editores, con cuyo sistema no estamos conformes. Omitimos por completo los acentos, ya que procuramos respetar el aspecto gráfico de los códices y ediciones de la época.

Al final de la obra incluiremos el aparato bibliográfico y quizás algunos estudios complementarios.

R. F. D.

CANCIONERO CASTELLANO

DEL SIGLO XV



FREY YÑIGO DE MENDOÇA

I

Vita Christi techo por coplas por frey
Yñigo de Mendoça a petiçion de la
muy virtuosa señora doña Juana
de Cartagena.

INUOCAÇION DEL ACTOR

Aclara, sol diuinal,
la çerrada niebla obscura
que enel linaje humanal,
por la culpa paternal,
desdel comienço nos dura;
despierta la voluntad,
enderesça la memoria,
porque syn contrariedad
a tu alta magestad
se cante diuina gloria.

Aquella grand compasyon,
aquel amor entrañal
que por nuestra saluaçion
hizo sufrir tal passion
a tu fijo natural;
aquella bondad diuina
que le forço a ser onbre,

CANCIONERO CASTELLANO.—TOMO I.

enmiende lo que se inclina
enesta carne mezquina
a offender el tu nonbre.

PROSIGUE

Los altos merescimientos
de aquella virgen y madre,
y los asperos tormentos
que sufren por ti contentos
los que te tienen por padre,
y la victoria famosa
de tus martires pasados,
me alcançen, que la prosa
de tu vida gloriosa
escriua en metros rimados.

DESPIDE LAS MUSAS POETICAS 7 INUOCA LAS
CHRISTIANAS

Dexemos las poesias
y sus musas inuocadas,
por que tales niñerías
por humanas fantasias
son çierto temORIZADAS,
y viniendo a la verdad